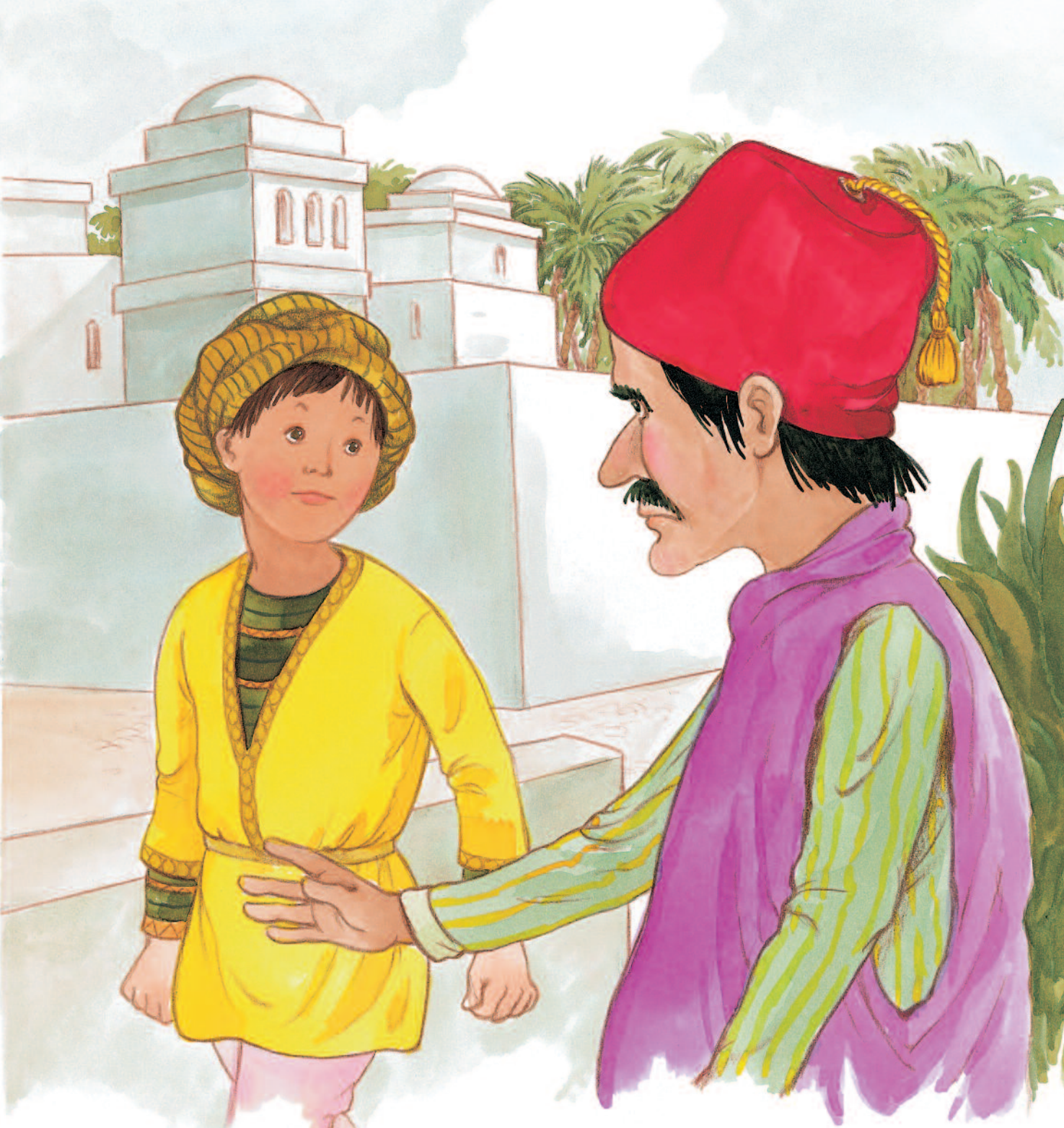


Aladino



Aladino vivía en Asia con su madre. Le gustaba mucho corretear por las calles. Un día, un hombre africano le llamó y le dijo: «Si haces lo que yo te mande, serás muy rico». El africano era un mago.



Aladino acompañó al mago hasta el pie de una montaña. Encendieron una hoguera y en la tierra se abrió un hoyo enorme. El mago ordenó al joven que bajara al fondo del hoyo.



Le dijo que allí encontraría un tesoro y una lámpara mágica. Y le puso un anillo para que le protegiera. Aladino tenía miedo y el mago, de un empujón, lo tiró dentro del hoyo.



comBEL
combeeditorial.com

